



Consejo Económico y Social

Distr. general
10 de enero de 2007
Español
Original: inglés

Comisión de Población y Desarrollo

40º período de sesiones

9 a 13 de abril de 2007

Tema 5 del programa provisional*

Ejecución de los programas y futuro programa de trabajo de la Secretaría en materia de población

Tendencias demográficas en el mundo

Informe del Secretario General

Resumen

En el presente informe, preparado de conformidad con lo dispuesto en la resolución 1996/2 del Consejo Económico y Social, se ofrece un panorama general de las tendencias demográficas en el mundo, sus principales zonas, los grupos de desarrollo y determinados países. En él se abordan las siguientes cuestiones: tamaño y crecimiento de la población, fecundidad y anticoncepción, mortalidad, migraciones internacionales, envejecimiento de la población y urbanización. El informe también incluye una sección sobre políticas en materia de población y resume las inquietudes y opiniones de los gobiernos en relación con las principales tendencias de población.

Se prevé que la población mundial llegará a los 6.600 millones de habitantes en 2007 y que, a la larga, podría llegar a estabilizarse en una cifra cercana a los 9.000 millones de personas si la fecundidad continúa disminuyendo en las regiones menos desarrolladas. Existe una gran diversidad en el crecimiento demográfico previsto en cada país. La población de muchos países, particularmente los menos adelantados, aumentará considerablemente en los próximos decenios, aunque se consiga una reducción rápida de la fecundidad. En cambio, se prevé una disminución de la población de algunos países desarrollados, ya que se espera que sus tasas de fecundidad sigan sin alcanzar el nivel de reemplazo.

* E/CN.9/2007/1.



La mayoría de los países, tanto desarrollados como en desarrollo, han experimentado una considerable reducción de la fecundidad, en consonancia con el aumento del uso de anticonceptivos. Hoy día, casi todos los países desarrollados presentan tasas de fecundidad muy por debajo de las necesarias para garantizar el reemplazo de la población a largo plazo. También se observa una fecundidad por debajo del nivel de reemplazo en un número creciente de países en desarrollo. Sin embargo, la mayoría de los países en desarrollo siguen teniendo niveles de fecundidad que garantizan un crecimiento sustancial de la población, y en un pequeño número de países, la mayoría de los cuales están clasificados como menos adelantados, los niveles de fecundidad siguen siendo muy elevados.

Uno de los principales logros del siglo XX fue la gran reducción de la mortalidad conseguida casi universalmente. Hasta el decenio de 1980 se esperaba que la mortalidad continuara disminuyendo en todos los países. Sin embargo, la aparición de la epidemia del VIH/SIDA acabó con esas esperanzas y ha sido responsable de un marcado aumento de la mortalidad en los países más afectados, la mayoría de los cuales están situados en África.

En los países con una baja fecundidad, la migración internacional se ha convertido en un componente cada vez más importante del crecimiento demográfico. Se estima que en 2005, 191 millones de personas vivían en un país distinto del que nacieron, y que el 60% de esos migrantes internacionales vivían en países desarrollados. Las mujeres migrantes constituyeron casi la mitad de todos los migrantes internacionales. Los censos basados en estimaciones sugieren que hay aproximadamente tantos migrantes de países en desarrollo en otros países en desarrollo (60 millones) como migrantes de países en desarrollo en el mundo desarrollado (62 millones). Debido a la baja fecundidad prevaleciente, la migración internacional está haciendo una importante contribución al crecimiento demográfico en las regiones más desarrolladas.

La población del futuro será de considerablemente más edad que la actual. A escala mundial, el número de personas de 60 años o más se triplicará con creces, y pasará de 705 millones de personas en 2007 a casi 2.000 en 2050.

La población del futuro vivirá principalmente en las ciudades. En 2008, la mitad de la población mundial será urbana por primera vez en la historia. Se prevé que el número de habitantes de las ciudades, que aumentó rápidamente desde el decenio de 1950, y pasó de 732 millones a unos 3.200 millones en 2005, llegue a 4.900 millones de personas en 2030.

En suma, el panorama actual de la población muestra un cambio demográfico dinámico, que se refleja en modalidades nuevas y diversas de la procreación, la mortalidad, la migración internacional, la urbanización y el envejecimiento de la población. Las consecuencias de esas tendencias demográficas presentan oportunidades, así como retos, para todas las sociedades en el siglo XXI.

Índice

	<i>Párrafos</i>	<i>Página</i>
I. Introducción	1–6	4
II. Tamaño y crecimiento de la población	7–13	5
III. Niveles y tendencias de la fecundidad y la anticoncepción	14–21	7
IV. Tendencias en la mortalidad, incluida la provocada por el VIH/SIDA	22–28	9
V. Migración internacional	29–41	11
VI. Envejecimiento de la población	42–48	17
VII. Urbanización	49–53	20
VIII. Conclusiones	54–66	22
Cuadros		
1. Población, aumento medio anual y tasa de crecimiento en el mundo, los grupos de desarrollo y las principales zonas, variante media		5
2. Fecundidad total en el mundo, los grupos de desarrollo y las principales zonas		8
3. Esperanza de vida al nacer para ambos sexos en todo el mundo, los grupos de desarrollo y las principales zonas		10
4. Número estimado de migrantes internacionales y sus porcentajes de distribución por zonas principales, incluido el porcentaje de mujeres migrantes		12
Gráfico		
1. Porcentaje de la población con menos de 15 años y con 60 años o más en las zonas principales		18
2. Relación total de dependencia desglosada en población joven y población de edad, a escala mundial y en las regiones más y menos desarrolladas		20
3. Población urbana y rural de las regiones más desarrolladas y menos desarrolladas		21
Mapas		
1. Número estimado de migrantes internacionales (ambos sexos) a mediados de 2005		14
2. Número de migrantes internacionales como porcentaje de la población total en 2005		15

I. Introducción

1. En el presente informe se ofrece un panorama general de las tendencias demográficas en el mundo, sus principales zonas, los grupos de desarrollo y determinados países. Se examinan las principales tendencias demográficas relacionadas con el tamaño y el crecimiento de la población; la fecundidad y anticoncepción; la mortalidad, incluidos los efectos del VIH/SIDA; la migración internacional; el envejecimiento de la población y la urbanización. También incluye una sección sobre políticas en materia de población y presenta las inquietudes y opiniones de los gobiernos en relación con las principales tendencias de población.

2. Las tendencias demográficas expuestas se basan en los resultados de la revisión de 2004 de la publicación *World Population Prospects*¹, la 19ª serie de estimaciones y proyecciones demográficas oficiales de las Naciones Unidas, preparada por la División de Población del Departamento de Asuntos Económicos y Sociales. Los datos de la revisión de 2004 incluyen estimaciones para el período 1950-2005 y proyecciones para 2005-2050 relativas a 228 países o zonas del mundo. Las proyecciones demográficas se realizan utilizando el método de componentes, que requiere la formulación de hipótesis explícitas sobre los niveles futuros de la fecundidad, la mortalidad y las migraciones internacionales.

3. Los datos sobre la población en las zonas urbanas y rurales proceden de la revisión de 2005 de *World Urbanization Prospects*², publicación de la División de Población. Las estimaciones y proyecciones de las poblaciones urbanas y rurales están en consonancia con el total de las estimaciones y proyecciones de la población a nivel nacional que se presentan en *World Population Prospects: the 2004 Revision*.

4. Los datos sobre el uso de anticonceptivos se basan en la información más actualizada que figura en la base de datos que mantiene la División de Población, publicada en *World Contraceptive Use 2005*³. Esos datos incluyen información sobre prácticas actuales en materia de anticonceptivos y otras tendencias en su uso.

5. Las estimaciones sobre el número de migrantes internacionales se derivan de *Trends in Total Migrant Stock: the 2005 Revision*⁴. Este conjunto de datos contiene estimaciones del número de migrantes desglosado por sexo para cada país y zona del mundo desde 1960, y proporciona estimaciones del número de migrantes como porcentaje de la población total de cada país en diferentes épocas.

¹ *World Population Prospects: the 2004 Revision*, vol. I, *Comprehensive Tables* (publicación de las Naciones Unidas, número de venta: E.05.XIII.5); *World Population Prospects: the 2004 Revision*, vol. II, *Sex and Age Distribution of the World Population* (publicación de las Naciones Unidas, número de venta: E.05.XIII.6); *World Population Prospects: the 2004 Revision*, vol. III, *Analytical Report* (publicación de las Naciones Unidas, número de venta: E.05.XIII.7).

² *World Urbanization Prospects: the 2005 Revision*. Naciones Unidas, División de Población, documento de trabajo No. ESA/P/WP/200.

³ *World Contraceptive Use 2005*. Naciones Unidas, División de Población (POP/DB/CP/Rev.2005).

⁴ *Trends in Total Migrant Stock: the 2005 Revision*. Naciones Unidas, División de Población (POP/DB/MIG/Rev.2005).

6. Los datos relativos a las políticas demográficas que se exponen en el presente informe proceden del estudio *World Population Policies 2005*⁵, la encuesta bienal de políticas demográficas preparada por la División de Población. El seguimiento de las políticas demográficas nacionales comenzó después de la adopción del Plan de Acción Mundial sobre Población en 1974, y se ha realizado periódicamente desde entonces. Las políticas supervisadas se relacionan con las principales tendencias demográficas, y la existencia de series cronológicas sobre ellas permite una descripción de la situación actual y un análisis de los cambios a lo largo del tiempo.

II. Tamaño y crecimiento de la población

7. En julio de 2007 la población mundial alcanzó los 6.600 millones de personas, más de dos veces y media el número de personas existente en 1950 (2.500 millones). Según la variante media de la proyección, se espera que la población mundial llegue a 7.000 millones de personas en 2013, 8.000 millones en 2027 y 9.000 millones en 2048. El incremento en el período necesario para aumentar otros 1.000 millones de personas indica que se prevé que la tasa de crecimiento demográfico siga disminuyendo aún más. De hecho, la tasa de crecimiento ha venido descendiendo desde finales del decenio de 1960, cuando alcanzó un máximo histórico del 2% anual. En la actualidad es del 1,14% anual, y se espera que descienda al 0,38% anual para 2045-2050 (véase el cuadro 1).

Cuadro 1

Población, aumento medio anual y tasa de crecimiento en el mundo, los grupos de desarrollo y las principales zonas, variante media

Zona principal	Población (en millones)		Aumento medio anual (en millones)		Tasa de crecimiento anual (porcentaje)	
	2007	2050	2005-2010	2045-2050	2005-2010	2045-2050
Mundo	6 616	9 076	76	34	1,14	0,38
Regiones más desarrolladas	1 217	1 236	3	- 1	0,24	-0,10
Regiones menos desarrolladas	5 398	7 840	73	35	1,34	0,45
Países menos adelantados	796	1 735	19	22	2,30	1,30
Otros países menos adelantados	4 603	6 104	54	13	1,17	0,22
África	945	1 937	20	23	2,11	1,21
Asia	3 996	5 217	45	10	1,12	0,19
Europa	728	653	- 1	- 2	-0,07	-0,37
América Latina y el Caribe	576	783	7	2	1,29	0,22
América del Norte	337	438	3	2	0,91	0,38
Oceanía	34	48	0	0	1,15	0,45

Fuente: Departamento de Asuntos Económicos y Sociales, División de Población:
World Population Prospects DEMOBASE, extraída en 2007.

⁵ *World Population Policies 2005* (publicación de las Naciones Unidas, número de venta: E.06.XIII.5).

8. Las tendencias demográficas generales a nivel mundial enmascaran una heterogeneidad considerable entre los países y las regiones. Los países desarrollados están mucho más avanzados en su transición desde tasas altas a tasas bajas de fecundidad y mortalidad, y dado que los niveles de fecundidad de la mayoría de ellos siguen siendo muy inferiores al nivel necesario para garantizar el reemplazo generacional, muchas de sus poblaciones están disminuyendo o se espera que comiencen a disminuir a mediano plazo. A nivel total, se prevé que la población de las regiones más desarrolladas aumente de 1.220 millones de personas en 2007 a 1.250 millones en 2031, y después comience a descender lentamente, de manera que para 2050 se prevé que sea ligeramente inferior a 1.240 millones, según la variante media de la proyección.

9. En contraste con los países desarrollados, la mayoría de los países en desarrollo siguen teniendo niveles de fecundidad superiores al nivel de reemplazo, y por tanto se prevé que tengan un crecimiento demográfico sustancial en el futuro. Así, la variante media de la proyección indica que la población total de las regiones menos desarrolladas podría aumentar de 5.400 millones de personas en 2007 a 7.800 millones en 2050 (véase el cuadro 1). En particular, se espera que los países menos adelantados prácticamente dupliquen su población, de 800 millones en 2005 a más de 1.700 millones en 2050, pero ese nivel de crecimiento depende de que la fecundidad se reduzca significativamente en los países menos adelantados, de su nivel medio actual de 4,7 hijos por mujer a 2,6 hijos por mujer en 2045-2050. El enorme potencial de crecimiento demográfico que tienen hoy los países menos adelantados puede comprenderse mejor si se considera que si la fecundidad permaneciera constante al nivel de 2000-2005, su población total superaría los 2.700 millones de personas en 2050.

10. Los futuros niveles de fecundidad son determinantes claves del crecimiento demográfico previsto en otros países en desarrollo, en especial en países populosos como el Brasil, la India, Indonesia, Nigeria y el Pakistán. Según la variante media, se prevé que la población conjunta de esos países aumente de 1.900 millones de personas en 2007 a 2.700 millones en 2050. Sin embargo, si su fecundidad permaneciera constante a los niveles de 2000-2005, el aumento esperado sería de 1.100 millones de personas más, y su población alcanzaría los 3.800 millones en 2050. Una comparación similar para las regiones menos desarrolladas en su conjunto indica que si la fecundidad permaneciera constante de 2005 a 2050, su población general alcanzaría los 10.500 millones de personas en 2050, en lugar de los 7.800 millones proyectados según la variante media.

11. Hoy día, la población mundial aumenta en 76 millones de personas al año, 73 millones de ellas en las regiones menos desarrolladas (véase el cuadro 1). Para 2050, según la variante media, la población de las regiones menos desarrolladas aumentará en 35 millones de personas al año, mientras que la de las regiones más desarrolladas disminuirá lentamente en 1 millón de personas al año. Además, mientras que en 2005-2010 el incremento anual de la población de los países menos adelantados representaría alrededor del 25% del incremento total de las regiones menos desarrolladas en su conjunto, para 2045-2050 representará el 63% de ese incremento.

12. Según la variante media, es probable que la población de 31 países, la mayoría de los cuales son países menos adelantados, se duplique con creces entre 2007 y 2050. Se prevé que en cuatro países la población aumente en más de 100 millones

de personas, a saber, la India, con un incremento previsto de 457 millones de personas; el Pakistán, con 140 millones; Nigeria, con 121 millones y la República Democrática del Congo, con 116 millones. Debido en parte al rápido crecimiento previsto en muchos países en desarrollo, más de la mitad de ellos considera que su crecimiento demográfico sigue siendo demasiado elevado. Entre los 50 países menos adelantados, en 1986 el 50% consideraba que su crecimiento demográfico era demasiado elevado, pero en 2005, el 80% tenía esa opinión. Es decir, existe un creciente reconocimiento en los países en desarrollo de que es necesario reducir aún más su crecimiento demográfico para disminuir las crecientes presiones sobre los recursos renovables y no renovables y el medio ambiente, así como para facilitar el logro de los principales objetivos de desarrollo.

13. Como contraste con la mayoría de los países en desarrollo, los países desarrollados tienden a preocuparse por las perspectivas del descenso de la población. Según la variante media, se prevé que las poblaciones de 51 países disminuyan entre 2007 y 2050. En particular, la población de la Federación de Rusia disminuiría en 30 millones, la de Ucrania en 19 millones, la del Japón en 16 millones y las de Italia y Polonia en 7 millones cada una. Por tanto, el descenso de la población y la aceleración asociada del envejecimiento de la población son importantes preocupaciones en un creciente número de países.

III. Niveles y tendencias de la fecundidad y la anticoncepción

14. Uno de los principales cambios demográficos ocurridos en el siglo XX fue la reducción casi universal de la fecundidad, en especial en los países en desarrollo. Entre 1965 y 1970 la fecundidad total en el mundo fue de casi cinco hijos por mujer, pero en 2005-2010 era de 2,6 hijos por mujer (cuadro 2). La disminución del nivel de fecundidad en las regiones menos desarrolladas, de seis hijos por mujer en 1965-1970 a 2,8 hijos por mujer en 2005-2010, fue la principal causa de la disminución de la fecundidad a nivel mundial. En 2005 la mayoría de los países en desarrollo habían avanzado mucho en su transición desde tasas altas a tasas bajas de fecundidad, pero 13 países, la mayoría pertenecientes al grupo de países menos adelantados, seguían sin reducir su fecundidad. Además, se estima que 44 países siguen teniendo una fecundidad total superior a los cuatro hijos por mujer en 2005-2010. Las altas tasas de fecundidad, a menos que estén acompañadas por niveles muy elevados de mortalidad, dan como resultado un rápido crecimiento demográfico, que es especialmente oneroso para los países pobres. Por este motivo, más de la mitad de los países en desarrollo tienen políticas para reducir la fecundidad, y entre los 50 países menos adelantados, el 75% dice contar con políticas de ese tipo.

Cuadro 2
Fecundidad total en el mundo, los grupos de desarrollo
y las principales zonas

Zona principal	Fecundidad total (media de hijos por mujer)		
	1965-1970	2005-2010	2045-2050
Mundo	4,9	2,5	2,0
Regiones más desarrolladas	2,4	1,6	1,8
Regiones menos desarrolladas	6,0	2,7	2,1
Países menos adelantados	6,7	4,7	2,6
Otros países menos adelantados	5,9	2,4	1,9
África	6,8	4,7	2,5
Asia	5,7	2,3	1,9
Europa	2,4	1,4	1,8
América Latina y el Caribe	5,6	2,4	1,9
América del Norte	2,5	2,0	1,9
Oceanía	3,6	2,2	1,9

Fuente: Departamento de Asuntos Económicos y Sociales, División de Población:
World Population Prospects DEMOBASE, extraída en 2007.

15. La transición a una baja fecundidad comenzó en primer lugar en los países desarrollados. En consecuencia, para 1965-1970 las regiones más desarrolladas en su conjunto ya tenían una baja fecundidad, de 2,4 hijos por mujer. En el transcurso de los siguientes decenios, los niveles de fecundidad continuaron disminuyendo, de manera que hoy día la mayoría de los países desarrollados tienen niveles de fecundidad que no pueden garantizar el reemplazo generacional. Se estima que en 2005-2010 unos 85 países o zonas, entre ellos 53 situados en las regiones más desarrolladas, tenían niveles de fecundidad inferiores a los 2,1 hijos por mujer. En muchos de esos países, una baja fecundidad continuada dará como resultado una disminución de la población y acelerará su envejecimiento.

16. La prevalencia de una baja fecundidad es motivo de preocupación para un creciente número de países. Entre los 44 países que consideran que su fecundidad es demasiado baja, 28 son países de Europa y 11 de Asia. Además, el 66% de los países desarrollados considera que sus niveles de fecundidad son demasiado bajos, en comparación con el 20% a mediados del decenio de 1970.

17. Muchos gobiernos están preocupados por las altas tasas de fecundidad durante la adolescencia, ya que tener un hijo cuando se es demasiado joven no solamente pone en peligro la vida de la madre y el hijo, sino también es probable que reduzca las oportunidades de las mujeres de mejorar su nivel de vida, en especial si la maternidad prematura disminuye sus posibilidades de mejorar su educación. Más del 80% de los países en desarrollo y más de la mitad de los países desarrollados han comunicado que tienen políticas y programas centrados en la fecundidad de los adolescentes.

18. Aunque el uso de anticonceptivos ha aumentado notablemente desde 1990, la mayoría de los países con elevadas tasas de fecundidad siguen comunicando una baja prevalencia del uso de anticonceptivos entre las mujeres casadas o en pareja. A escala mundial, la prevalencia del uso de anticonceptivos entre esas mujeres aumentó del 54% en 1990, a un 63% estimado en 2000. Los aumentos más rápidos se registraron en África y América Latina y el Caribe, donde la prevalencia del uso de anticonceptivos aumentó en más de un 1% anual como promedio. El aumento fue menos rápido en Asia donde la prevalencia del uso de anticonceptivos se incrementó en un 0,8% anual en 1990 y 2000. No obstante, la prevalencia del uso de anticonceptivos en África, del 27,3%, sigue siendo muy inferior a la media en las regiones menos desarrolladas (59%). Además, entre los 43 países menos adelantados de que se dispone de datos, se estima que la prevalencia media del uso de anticonceptivos es del 28%.

19. Los métodos modernos representan un porcentaje elevado del uso actual de anticonceptivos, especialmente en las regiones menos desarrolladas, en que constituyen el 90% del uso de anticonceptivos frente al 81% en las regiones más desarrolladas. Los tres métodos más utilizados son la esterilización femenina, el dispositivo intrauterino (DIU) y la píldora, con niveles de prevalencia del 21%, el 14% y el 7%, respectivamente. A esos tres métodos corresponden las dos terceras partes de los métodos utilizados a escala mundial.

20. Los métodos tradicionales son más populares en los países desarrollados que en los países en desarrollo, pues son utilizados por un 13% de las parejas casadas frente al 6% apenas en los países en desarrollo. Entre los métodos tradicionales más utilizados cabe mencionar la continencia periódica (método del ritmo) y el coitus interruptus. Cerca del 7% de todas las mujeres casadas o en pareja emplea esos métodos en todo el mundo.

21. Los métodos de efecto corto y reversible son más populares en los países desarrollados, en tanto que los métodos de efectos prolongados tienen más aceptación en los países en desarrollo. En los países desarrollados, las personas que utilizan anticonceptivos recurren principalmente a la píldora (16% de las mujeres casadas o en pareja) y los preservativos (13%). En cambio, la esterilización femenina y el DIU, que emplean respectivamente el 23% y el 15% de las mujeres casadas o en pareja, prevalecen en los países en desarrollo.

IV. Tendencias en la mortalidad, incluida la provocada por el VIH/SIDA

22. La reducción sostenida de la mortalidad, que comenzó en el siglo XVIII, aumentó en el siglo XX, gracias a que la mejora de las condiciones higiénicas y la nutrición y los tratamientos médicos basados en pruebas científicas pasaron a ser habituales en la mayoría de los países actualmente desarrollados. Para 1950-1955 regiones más desarrolladas habían cosechado los beneficios de esos adelantos, con una esperanza de vida al nacer de 66 años para ambos sexos combinados. Desde entonces, su esperanza de vida ha seguido aumentando, hasta alcanzar los 76 años en 2005-2010 (véase el cuadro 3).

Cuadro 3
Esperanza de vida al nacer para ambos sexos en todo el mundo,
los grupos de desarrollo y las principales zonas

Zona principal	Esperanza de vida al nacer para ambos sexos (años)				Aumento medio anual (años)		
	1950- 1955	1990- 1995	2005- 2010	2045- 2050	1950-1955 a	1990-1995 a	2005-2010 a
	1950- 1955	1990- 1995	2005- 2010	2045- 2050	1950-1995	2005-2010	2045-2050
Mundo	46,6	63,7	66,5	75,1	0,4	0,2	0,2
Regiones más desarrolladas	66,1	74,0	76,2	82,1	0,2	0,1	0,1
Regiones menos desarrolladas	41,1	61,5	64,6	74,0	0,5	0,2	0,2
Países menos adelantados	36,1	49,4	52,5	66,5	0,3	0,2	0,4
Otros países menos adelantados	41,9	63,8	67,3	76,3	0,5	0,2	0,2
África	38,4	50,8	49,9	65,4	0,3	-0,1	0,4
Asia	41,4	64,0	68,8	77,2	0,6	0,3	0,2
Europa	65,6	72,6	74,3	80,6	0,2	0,1	0,2
América Latina y el Caribe	51,4	68,3	72,9	79,5	0,4	0,3	0,2
América del Norte	68,8	75,5	78,2	82,7	0,2	0,2	0,1
Oceanía	60,4	71,5	75,1	81,2	0,3	0,2	0,2

Fuente: Departamento de Asuntos Económicos y Sociales, División de Población:
World Population Prospects DEMOBASE, extraída en 2007.

23. La mitad del siglo supuso un importante punto de inflexión en las regiones menos desarrolladas. Con el aumento del uso de antibióticos, vacunas e insecticidas, la mortalidad del mundo en desarrollo disminuyó rápidamente. En consecuencia, la esperanza de vida al nacer en las regiones menos desarrolladas aumentó de 41 años en 1950-1955 a 65 años en 2005-2010. Por tanto, se redujeron las diferencias en la esperanza de vida entre el mundo desarrollado y el mundo en desarrollo, de 25 años en 1950-1955 a 12 años en 2005-2010. Sin embargo, en los países menos adelantados la mortalidad no se ha reducido tanto ni al mismo ritmo que en el mundo en desarrollo. Así, la esperanza de vida en los países menos adelantados aumentó de 36 años en 1950-1955 a 53 años en 2005-2010, lo que supone que la diferencia en la esperanza de vida entre esos países y las regiones menos desarrolladas en su conjunto aumentó de cinco años a comienzos del decenio de 1950 a 12 años hoy día. La principal causa de esta divergencia es que 31 de los 50 países menos adelantados se han visto muy afectados por la epidemia del VIH/SIDA.

24. De hecho, la aparición del virus del síndrome de inmunodeficiencia adquirida (SIDA) y la pandemia mundial que ha generado un notable incremento de la mortalidad en los países más afectados por la enfermedad. Se estima que en 2005 había 40 millones de personas que vivían con el VIH y más del 90% de ellas vivían en países en desarrollo, y las dos terceras partes de las personas infectadas vivían en el África subsahariana. Además, ha crecido rápidamente el número de países con elevada prevalencia del VIH, en particular en Asia y América Latina y el Caribe. Aunque no se puede saber con certeza si la propagación de la enfermedad seguirá en

estas regiones las mismas pautas devastadoras que en África, es necesario reaccionar con rapidez y eficacia para evitar una situación similar en otras regiones. Claramente, la inquietud por los efectos del VIH/SIDA ha aumentado. Así, casi el 90% de los países en desarrollo comunican que el SIDA es un importante motivo de preocupación, como prácticamente todos los países menos adelantados. La preocupación también ha sido sustancial en los países desarrollados, ya que el 75% considera que el SIDA es un problema importante.

25. Por lo que respecta a las diferencias en las tasas de mortalidad de ambos sexos, para 2005-2010 la esperanza de vida de la mujer era más alta que la del hombre en todas las regiones, aunque la diferencia era relativamente pequeña en Asia centromeridional. Desde 1950, la esperanza de vida de las mujeres aumentó más que la de los hombres en Asia, Europa y América Latina y el Caribe. En cambio, en África, América del Norte y Oceanía, la ventaja de las mujeres permaneció relativamente estable o se redujo. Europa fue la región en que la esperanza de vida de las mujeres creció más respecto a la de los hombres, mientras que en África la esperanza de vida de los hombres aumentó más que la de las mujeres.

26. Dado que las diferencias en la esperanza de vida siguen siendo elevadas entre los países desarrollados y en desarrollo, las opiniones de los gobiernos sobre lo adecuado de los niveles de mortalidad varían según el grupo de desarrollo al que pertenezcan. Así, aproximadamente el 65% de los países desarrollados considera que su esperanza de vida es aceptable, pero apenas el 36% de los países en desarrollo tiene esa opinión, y ninguno de los países menos adelantados figura en esa categoría.

27. En muchos países, algunos segmentos de la población, en particular los lactantes y niños menores de 5 años, siguen teniendo niveles de mortalidad inaceptablemente elevados y requieren que se les preste mayor atención en materia de políticas. La mortalidad materna es otra seria preocupación en los países en desarrollo, en especial los menos adelantados. Sólo el 20% de los países en desarrollo considera que sus niveles de mortalidad materna son aceptables, en comparación con el 66% de los países desarrollados. Sólo dos países menos adelantados consideran que sus niveles de mortalidad materna son aceptables.

28. Se espera que las tasas de mortalidad sigan reduciéndose en la mayoría de las regiones del mundo y que, como resultado, la esperanza de vida en algunas de ellas aumente hasta alcanzar niveles sin precedentes en la historia de la humanidad. Sin embargo, en los países menos adelantados es probable que ni siquiera las importantes mejoras que se prevé obtener para 2005-2050 eliminen la diferencia que los separa del resto del mundo en desarrollo en relación con las tasas de mortalidad. Además, en vista del retroceso que se ha producido recientemente en muchos de esos países, no es seguro que puedan alcanzarse las mejoras previstas.

V. Migración internacional

29. En 2005 había unos 191 millones de migrantes en el mundo: 115 millones en los países desarrollados y 75 millones en los países en desarrollo (véase el cuadro 4). Esas cifras reflejan el número de personas nacidas en el extranjero, es decir, personas que no residen en su país de origen. Entre 1990 y 2005, el número de migrantes en el mundo, incluidos los refugiados, aumentó en 36 millones, de 155 a 191 millones. La tasa de crecimiento del número de migrantes se ha acelerado,

pasando del 1,4% en 1990-1995 al 1,9% en 2000-2004. En los países desarrollados el número de migrantes internacionales aumentó en 33 millones entre 1990 y 2005, mientras que en los países en desarrollo el aumento fue de apenas 3 millones. En consecuencia, en 2005 el 61% de todos los migrantes internacionales vivía en países desarrollados. Sólo en Europa vivía el 34%, en América del Norte el 23% y en Asia el 28%. En África vivía solo el 9% y en América Latina y el Caribe el 4%.

Cuadro 4

Número estimado de migrantes internacionales y sus porcentajes de distribución por zonas principales, incluido el porcentaje de mujeres migrantes

Zona principal	Número de migrantes internacionales (en millones)		Incremento (en millones)	Porcentaje de distribución de los migrantes internacionales		Porcentaje de mujeres migrantes	
	1990	2005		1990	2005	1990	2005
Mundo	154,8	190,6	35,8	100	100	49,0	49,6
Regiones más desarrolladas	82,4	115,4	33,0	53	61	52,0	52,2
Regiones menos desarrolladas	72,5	75,2	2,8	47	39	45,7	45,5
Países menos adelantados	11,0	10,5	-0,5	7	5	46,2	46,5
África	16,4	17,1	0,7	11	9	45,9	47,4
Asia	49,8	53,3	3,5	32	28	45,1	44,7
América Latina y el Caribe	7,0	6,6	-0,3	5	3	49,7	50,3
América del Norte	27,6	44,5	16,9	18	23	51,0	50,4
Europa	49,4	64,1	14,7	32	34	52,8	53,4
Oceanía	4,8	5,0	0,3	3	3	49,1	51,3
Países de altos ingresos	71,6	112,3	40,6	46	59	47,9	48,7
Países desarrollados de altos ingresos	57,4	90,8	33,4	37	48	50,1	50,8
Países en desarrollo de altos ingresos	14,2	21,5	7,3	9	11	39,3	39,8
Países de ingresos medianos altos	24,7	25,7	1,0	16	13	52,5	52,9
Países de ingresos medianos bajos	24,8	22,6	-2,2	16	12	51,7	52,9
Países de bajos ingresos	32,7	28,0	-4,7	21	15	46,9	47,8

Fuente: Naciones Unidas, *Trends in Total Migrant Stock: 2005 Revision*.

Nota: Se ha utilizado la clasificación del Banco Mundial para desglosar la distribución por nivel de ingresos.

30. Hoy día, el 75% de todos los migrantes internacionales viven en 28 países, en comparación con 30 países en 1990 (véase el mapa 1). Los Estados Unidos de América tenían el 15% de todos los migrantes en 1990, y hoy tienen el 20%. Entre 1990 y 2005, 17 países representaban el 75% del aumento del número de migrantes internacionales. En los Estados Unidos de América su número aumentó en 15 millones, seguido de Alemania y España con más de 4 millones cada uno.

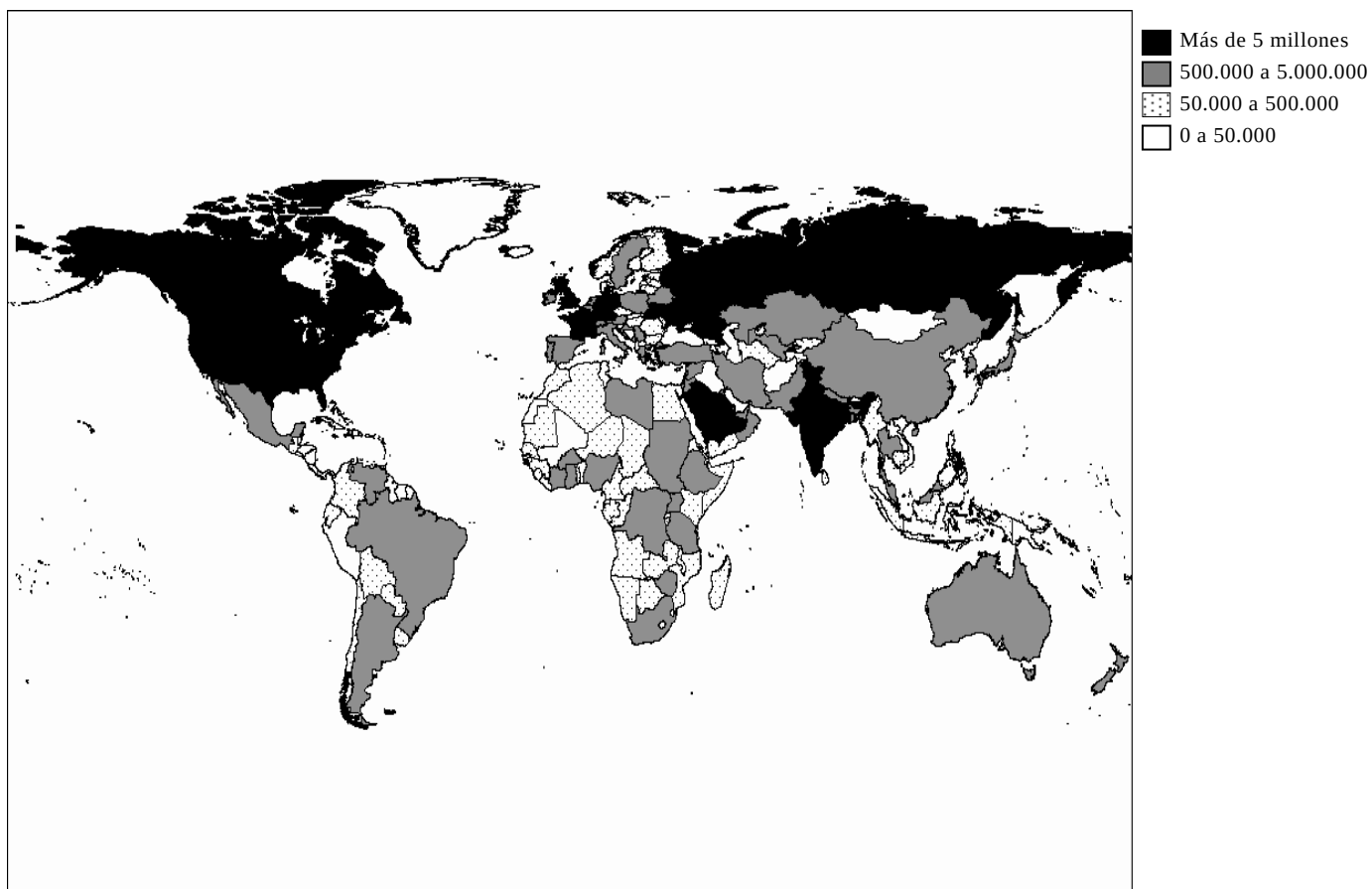
31. El incremento del número de migrantes se ha concentrado principalmente en los países de altos ingresos, ya sean desarrollados o en desarrollo (véase el cuadro 4). En 2005, el 48% de todos los migrantes internacionales vivía en países

desarrollados de altos ingresos, y el 11% en países en desarrollo de altos ingresos. En ambos grupos ha crecido el porcentaje de migrantes internacionales desde 1990. Como contraste, el porcentaje de migrantes internacionales en países de medianos ingresos y países de bajos ingresos descendió en el mismo período. En 2005, el 25% de todos los migrantes vivía en países de medianos ingresos, y sólo el 15% en países de bajos ingresos. Entre 1990 y 2005, el número de migrantes disminuyó en 72 países, la mayoría de ellos países de medianos ingresos y bajos ingresos.

32. Aunque los migrantes internacionales se concentran en un número de países relativamente pequeño, representan al menos el 20% de la población de 41 países, 31 de los cuales con poblaciones de menos de 1 millón de habitantes (véase el mapa 2). Los Estados miembros del Consejo de Cooperación del Golfo, Hong Kong (China), Israel, Jordania, Singapur y Suiza tenían una elevada concentración de migrantes. En Australia y la Arabia Saudita, países con una población general superior a los 10 millones de habitantes, los migrantes constituyen al menos la quinta parte de la población.

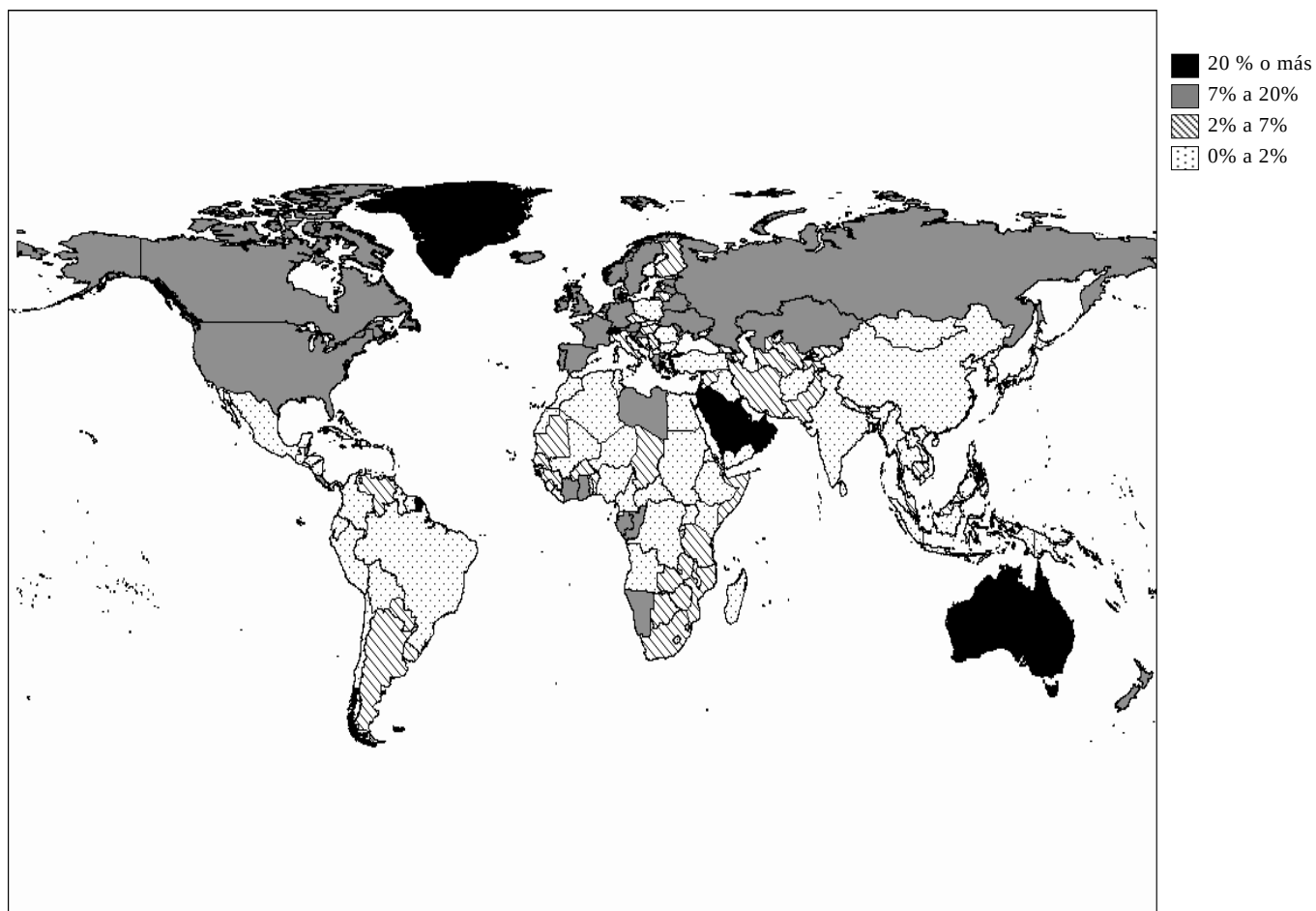
33. En 2005 las mujeres migrantes constituían casi la mitad de los migrantes internacionales (49,6%). En los países desarrollados, el número de mujeres migrantes ha sido superior al de los hombres desde 1990, pero en los países en desarrollo hoy día representan sólo el 45,5% de todos los migrantes internacionales. La proporción de mujeres migrantes es especialmente escasa en Asia, en particular en los países del Consejo de Cooperación del Golfo, donde apenas constituyen el 29% de todos los migrantes internacionales. En general, cuando la corriente de migrantes está compuesta principalmente por trabajadores por contrato, el porcentaje de mujeres migrantes suele ser bajo.

14 Mapa 1

**Número estimado de migrantes internacionales (ambos sexos)
a mediados de 2005**

Fuente: Naciones Unidas, *Trends in Total Migrant Stock: the 2005 Revision*.

Nota: Los límites que figuran en este mapa no cuentan necesariamente con la aprobación o aceptación oficial de las Naciones Unidas.

Mapa 2**Número de migrantes internacionales como porcentaje de la población total en 2005**

Fuente: Naciones Unidas, *Trends in Total Migrant Stock: the 2005 Revision*.

Nota: Los límites que figuran en este mapa no cuentan necesariamente con la aprobación o aceptación oficial de las Naciones Unidas.

34. No se dispone de un conjunto de estimaciones mundiales sobre el número de migrantes originarios de cada país. Las estimaciones basadas en la ronda de censos de 2000 sugieren que alrededor del 80% de los migrantes en países en desarrollo tienen como origen otros países en desarrollo, mientras que 54% de los migrantes en países desarrollados tienen como origen países en desarrollo. Cuando esos porcentajes se combinan con estimaciones del número mundial de migrantes, los resultados sugieren que hay aproximadamente tantos migrantes de países en desarrollo en otros países en desarrollo (60 millones) como migrantes de países en desarrollo en el mundo desarrollado (62 millones).

35. Debido a los bajos niveles de fecundidad prevalecientes, la migración internacional está haciendo una importante contribución al crecimiento demográfico de las regiones más desarrolladas. Así, en el período 2000-2005 representaba las tres cuartas partes de su crecimiento demográfico. De mantenerse las tendencias actuales, entre 2010 y 2030 prácticamente todo el crecimiento demográfico de las regiones más desarrolladas se deberá a la migración neta. No se espera que el aumento neto previsto de 2,2 millones de migrantes al año contrarreste el mayor número de fallecimientos que de nacimientos en las regiones más desarrolladas.

36. Si no fuera por la migración neta, la población de Europa habría descendido desde 1995. A pesar de recibir una media de 1,1 millones de migrantes al año desde 1995, la migración internacional no ha podido prevenir reducciones de la población de Europa desde 2000, y es probable que continúe sin poder contrarrestar el exceso de fallecimientos en relación con los nacimientos previsto para los próximos decenios. Como resultado, cabe esperar que la población de Europa disminuya en 75 millones de 2005 a 2050, pasando de 728 millones a 653 millones de personas. Sin el aumento debido a la migración, la disminución prevista sería de 119 millones.

37. La migración también ha hecho una importante contribución al crecimiento demográfico de Norteamérica y Oceanía. En América del Norte, la migración neta representa actualmente 44% del crecimiento demográfico, y se espera que este porcentaje llegue al 50% en 2020-2025 y al 78% en 2045-2050. Con una migración neta promedio de 1,3 millones de personas al año, se prevé que la población de América del Norte aumente en 107 millones de personas entre 2005 y 2045, pasando de 331 millones a 438 millones. Sin la migración, la población aumentaría sólo 22 millones de personas.

38. En Oceanía, la migración neta representa el 24% del crecimiento demográfico, y es probable que este porcentaje siga siendo inferior al 50% hasta 2050. Con un aumento anual previsto de unas 93.000 personas, la población de Oceanía aumentaría de 33 millones en 2005 a 48 millones en 2050. Sin la migración, la población prevista en 2050 sería cercana a los 42 millones de personas.

39. Aunque otras zonas importantes —África, Asia y América Latina y el Caribe— han experimentado disminuciones netas de la migración desde 1950, en general la migración no ha reducido significativamente su crecimiento demográfico. Entre 2000 y 2005, la emigración neta redujo el crecimiento demográfico un 2,4% en África, un 2,7% en Asia y un 9,5% en América Latina y el Caribe. Sin embargo, se prevé que la reducción del crecimiento demográfico asociada con la emigración neta aumente a medida que continúa disminuyendo la fecundidad. Para 2045-2050, la emigración neta podría reducir el crecimiento demográfico en casi un 25% en América Latina y el Caribe y un 11% en Asia. Sólo en África es poco probable que

los niveles previstos de emigración neta reduzcan el crecimiento demográfico en más de un 2%.

40. La contribución de la migración internacional al crecimiento demográfico varía considerablemente entre los países. En los 203 países o zonas con crecimiento demográfico, la migración neta representó más del 50% del crecimiento demográfico en 33 países, 20 de ellos en Europa y 7 en Asia. La migración también puede reducir el crecimiento demográfico. En 23 países con crecimiento demográfico, la emigración neta redujo el crecimiento demográfico en más del 50%. Esos países eran principalmente pequeños, en especial Estados insulares, 11 de ellos en América Latina y el Caribe, 6 en Oceanía y 4 en África. Además, durante 2000-2005 la población de 19 países disminuyó en todos excepto tres, la migración neta fue negativa, lo que supone que o bien causó la reducción de la población o la agravó.

41. La migración internacional afecta no solamente al tamaño y al crecimiento de las poblaciones, sino también su composición por edad, ya que los migrantes tienden a ser más jóvenes que la población del lugar de destino. Por tanto, la inmigración sostenida durante períodos largos puede retrasar el envejecimiento de la población y bajar los cocientes de dependencia. Sin embargo, para que este efecto sea significativo, es necesario mantener altos niveles de inmigración neta durante largos períodos. Este es el caso de pequeños países de Asia que importan mano de obra, como Bahrein, Kuwait, Qatar o los Emiratos Árabes Unidos. Sin embargo, en países con poblaciones más numerosas, las repercusiones de la migración internacional en las estructuras de edad han sido generalmente pequeñas. Por tanto, aunque la migración internacional puede mitigar la disminución de la población o reducir su envejecimiento, no puede invertir esas tendencias a menos que su volumen aumente de manera acusada. Por ejemplo, los simulacros indican que para mantener constante el tamaño de su población en edad laboral, Europa tendría que cuadruplicar su migración neta.

VI. Envejecimiento de la población

42. La principal consecuencia demográfica del descenso de la fecundidad, especialmente cuando se combina con aumentos de la esperanza de vida, es el envejecimiento de la población. En 1950, sólo algo más del 8% de la población mundial tenía 60 años o más. En 2007, esa proporción ha aumentado hasta un 11%, y está previsto que alcance el 22% para 2050. A escala mundial, el número de personas con 60 años o más se triplicará con creces, pasando de 705 millones en 2007 a casi 2.000 millones en 2050, año en que la cifra mundial de personas de edad superará a la de niños (entendiéndose como personas de menos de 15 años) por primera vez en la historia. Como en los países desarrollados en su conjunto el ritmo de envejecimiento de la población es más rápido, ya han experimentado esa inversión histórica de la proporción de niños (17%) y personas de edad (21%), y está previsto que para 2050 el porcentaje de personas de edad en los países desarrollados (32%) doble al de niños (16%).

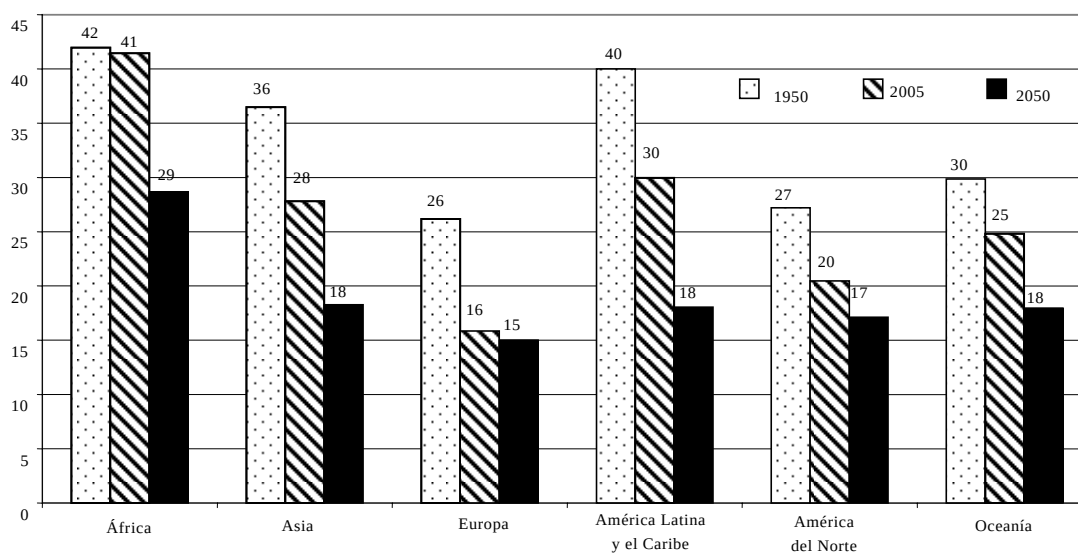
43. En comparación con las regiones más desarrolladas, el mundo en desarrollo sigue siendo aún relativamente joven. Los niños constituyen el 30% de la población de las regiones menos desarrolladas, mientras que las personas de 60 años o más constituyen sólo el 8%. Aun así, debido al rápido descenso de la fecundidad de los países en desarrollo, se prevé que el envejecimiento de su población se acelere en los próximos decenios, de forma que, para 2050, las personas de edad supondrán el 20% de la población de esos países.

44. Europa es actualmente la zona principal con mayor proporción de personas de edad (21%), y está previsto que siga siéndolo hasta 2050, cuando esa proporción alcanzará el 35%. En cambio, las previsiones apuntan a que tan sólo el 10% de la población africana tendrá 60 años o más para 2050, en comparación con el 5% en 2007 (véase el gráfico I).

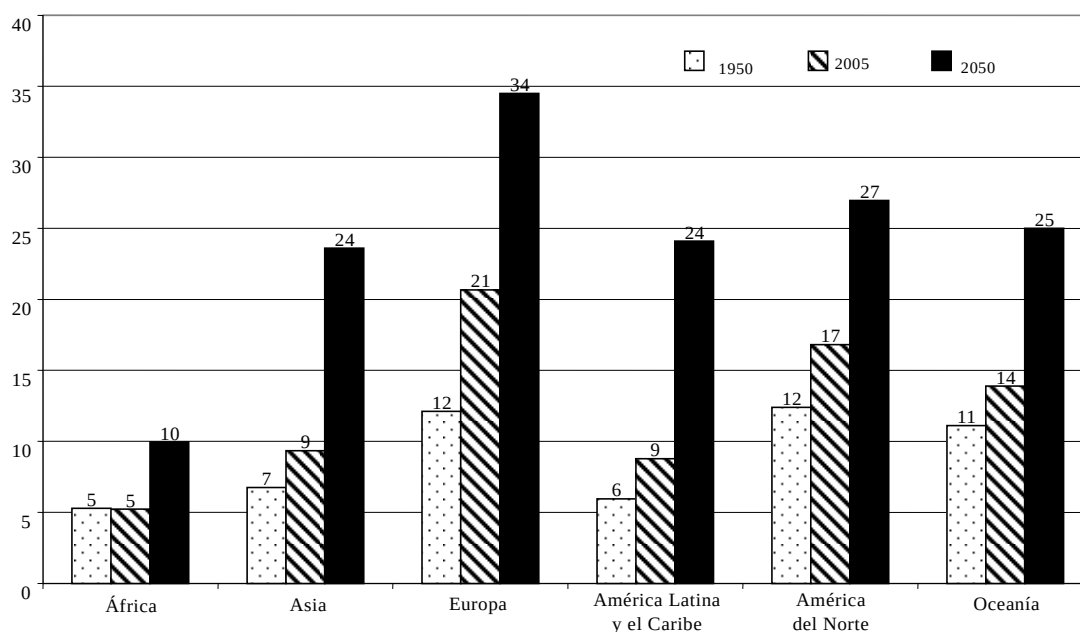
Gráfico 1

Porcentaje de la población con menos de 15 años y con 60 años o más en las zonas principales

A. Porcentaje de la población menor de 15 años



B. Porcentaje de la población con 60 años o más



45. Aunque la proporción de personas de edad es superior en las regiones más desarrolladas, su número es también elevado y creciente en las menos desarrolladas. En 2007, el 64% de la población con 60 años o más vive en países en desarrollo y, para 2050, lo hará cerca del 80%. Está previsto que entre 2007 y 2050 la población de edad aumente de 453 millones a 1.600 millones en esos países.

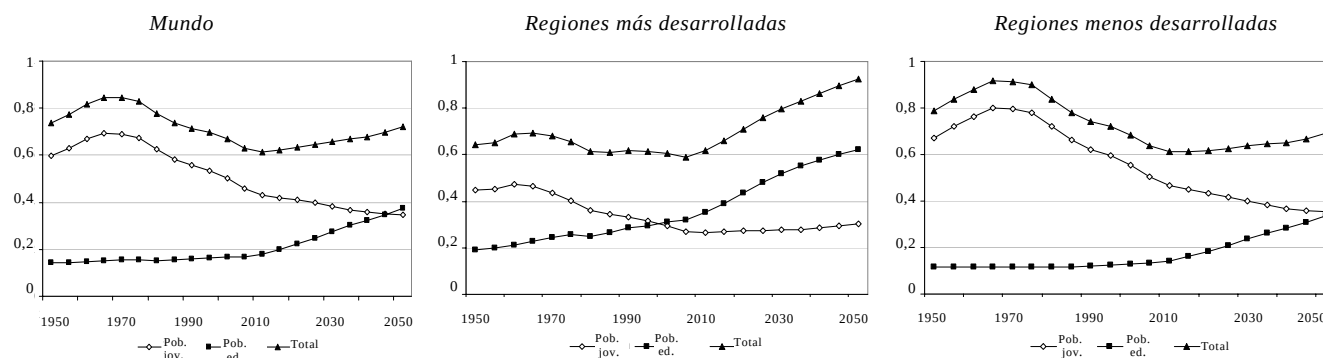
46. El propio grupo de personas de edad está envejeciendo. El porcentaje de personas con 80 años o más está creciendo a un ritmo del 3,9% anual, más rápido que cualquier otro grupo demográfico más joven. Las personas con 80 años o más constituyen hoy en día menos del 2% de la población mundial, pero se prevé que esa cuota alcance el 4,3% en 2050.

47. Los cambios en la composición por edades de una población son importantes, puesto que el número y la proporción de niños son unos de los principales factores determinantes de los gastos en escuelas, cuidado infantil, inmunización y salud reproductiva, mientras que el número y la proporción de personas de edad determinan los gastos en sistemas de pensiones, cuidados médicos y otro tipo de ayudas a los ancianos. La proporción entre personas de 60 años o más y personas en edad activa es un indicador de la carga que el cuidado de los mayores podría suponer para los jóvenes. Está previsto que esa relación prácticamente se duplique en las regiones más desarrolladas, de 32 personas de 60 años o más por cada 100 personas en edad activa en 2007 a 62 en 2050, y que casi se triplique en las regiones menos desarrolladas, de 13 a 34 personas de 60 años o más por cada 100 personas en edad activa. (Véase el gráfico 2.)

48. Puesto que la esperanza de vida de las mujeres, especialmente entre las personas de edad, es superior a la de los hombres, la mayoría de las personas de edad son mujeres. Así, dentro del grupo de personas de 60 años o más, la proporción es de 82 hombres por cada 100 mujeres, superando la cifra de mujeres a la de hombres en cerca de 70 millones. El predominio de mujeres en el grupo de personas de edad implica que las políticas sobre el envejecimiento de la población deberán centrarse específicamente en las necesidades de las mujeres, sobre todo teniendo en cuenta que es más probable que las mujeres de edad sean analfabetas, tengan una menor tasa de participación en la fuerza laboral y vivan solas que los hombres de edad.

Gráfico 2

Relación total de dependencia desglosada en población joven y población de edad, a escala mundial y en las regiones más y menos desarrolladas



Fuente: *World Population Prospects: the 2004 Revision, vol. I, Comprehensive Tables* (publicación de las Naciones Unidas, número de venta: E.05.XIII.5).

Nota: La relación de dependencia de las personas jóvenes se refiere a la relación entre el número de personas de 0 a 14 años y el número de personas de 15 a 59 años; la relación de dependencia de las personas de edad se refiere a la relación entre el número de personas de 60 años o más y el número de personas de 15 a 59 años; y la relación total de dependencia es la suma de las relaciones de dependencia de las personas jóvenes y las personas de edad.

VII. Urbanización

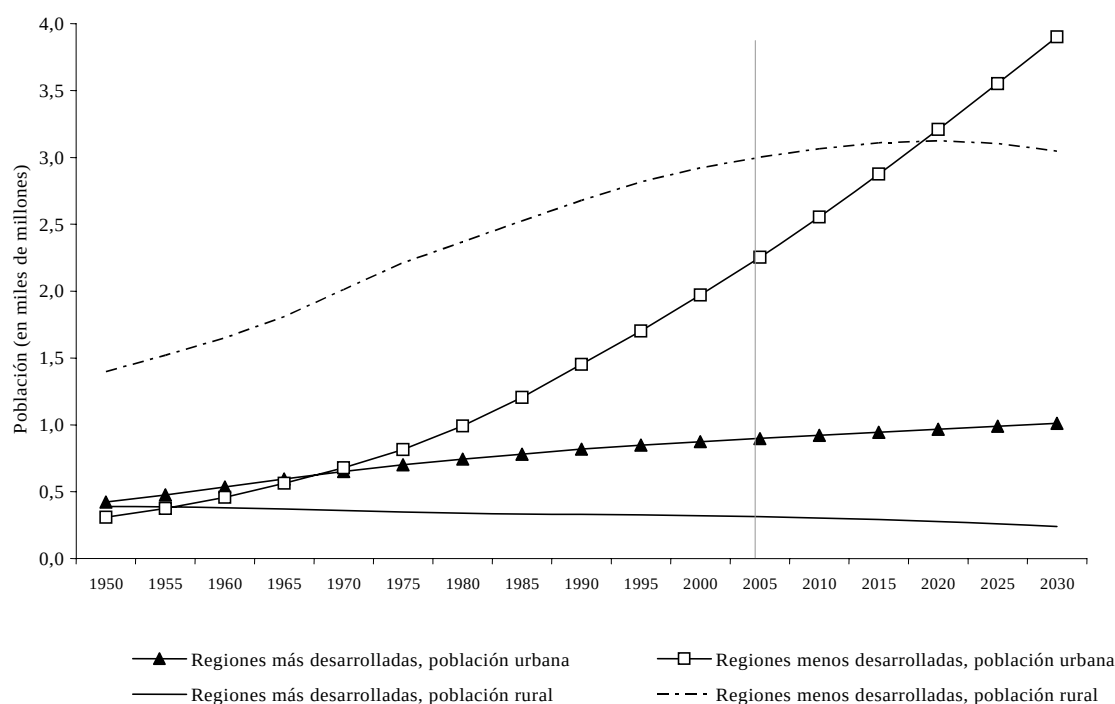
49. Está previsto que en 2008, por primera vez en la historia, el número de habitantes de las zonas urbanas sea igual, y después superior, al de habitantes de las zonas rurales. La urbanización de la población mundial, que empezó a acelerarse en el siglo XX, está avanzando rápidamente. Según las previsiones, la cifra mundial de habitantes de las ciudades, que alcanzó los 3.200 millones en 2005, aumentará hasta 4.900 millones para 2030, y la mayor parte del crecimiento demográfico mundial se producirá en las zonas urbanas.

50. Existen diferencias notables entre las regiones más desarrolladas y las menos desarrolladas por lo que al crecimiento de la población urbana se refiere. En 2005, el 74% de la población de las regiones más desarrolladas era urbana, frente al 43% de las regiones menos desarrolladas. Se prevé que para 2030 el 56% de la población de las regiones menos desarrolladas será urbana, una cifra que prácticamente

triplicaría la de 1950. En las regiones más desarrolladas se espera que la proporción de población urbana sea del 81% para 2030.

51. A pesar de que las regiones menos desarrolladas presentan menores niveles de urbanización, su población urbana es más del doble de la de las regiones más desarrolladas: 2.300 millones frente a 900 millones (gráfico 3). Mientras que en 1950 la población urbana de las regiones más desarrolladas era un 37% superior a la de las regiones menos desarrolladas (423 millones frente a 309 millones), en 1968 la población urbana de las regiones menos desarrolladas superó a la de las regiones más desarrolladas. Además, el rápido crecimiento demográfico de las regiones menos desarrolladas, junto con el estancamiento casi total de la población en las regiones más desarrolladas, indica que la diferencia entre el número de habitantes de zonas urbanas de esas dos regiones seguirá aumentando. Según las previsiones, para 2030 la población urbana de las regiones menos desarrolladas será casi cuatro veces superior a la de las regiones más desarrolladas (3.900 millones frente a 1.000 millones).

Gráfico 3
Población urbana y rural de las regiones más desarrolladas y menos desarrolladas



52. Otra diferencia importante entre las regiones más desarrolladas y las menos desarrolladas es la relativa a las tendencias de crecimiento de la población rural. Mientras que la población rural de las regiones más desarrolladas ha venido descendiendo continuamente desde 1950, la de las regiones menos desarrolladas no ha dejado de aumentar. En 2005, los países en desarrollo contaban con

3.000 millones de habitantes en zonas rurales, frente a sólo 320 millones en los países desarrollados. La población rural de los países desarrollados seguirá disminuyendo entre 2005 y 2030, hasta situarse en 240 millones en 2030. En cambio, la de los países en desarrollo aumentará hasta 2019, cuando alcanzará unos 3.100 millones, y después empezará a descender lentamente, de manera que, en 2030 será sólo ligeramente superior a la actual.

53. En los próximos decenios las áreas urbanas de los países en desarrollo absorberán todo el crecimiento demográfico previsto a nivel mundial. Es decir, el crecimiento demográfico mundial se está convirtiendo, en buena parte, en un fenómeno urbano concentrado en las regiones menos desarrolladas. A medida que los países en desarrollo se vayan urbanizando, el ritmo y la magnitud del crecimiento de la población urbana plantearán desafíos importantes a urbanistas y gobiernos, especialmente en aquellos países en que la urbanización no lleve asociados un desarrollo y un crecimiento económico sostenidos, como es el caso de la mayor parte del África subsahariana y de partes de Asia. En estas y otras partes del mundo en desarrollo, la pobreza cada vez mayor en las ciudades y el crecimiento de los barrios de tugurios son dos de los problemas más acuciantes experimentados en las zonas urbanas.

VIII. Conclusiones

54. **La población mundial ha alcanzado los 6.600 millones de habitantes y actualmente crece a un ritmo cercano al 1,14% anual. Está previsto que llegue a los 7.000 millones en 2013 y supere los 9.000 millones para 2050, si la fecundidad sigue descendiendo en las regiones menos desarrolladas. Probablemente, la mayor parte del crecimiento demográfico previsto de 2005 a 2050 tendrá lugar en los países en desarrollo.**

55. **Existe una gran diversidad en las tendencias demográficas previstas en los distintos países. La población de muchos países, especialmente la de los países menos adelantados, aumentará considerablemente en los próximos decenios, mientras que, como consecuencia de una fecundidad sostenida por debajo del nivel de reemplazo, la población del conjunto de las regiones más desarrolladas empezará a disminuir poco después de 2030.**

56. **A partir del decenio de 1960 se han venido produciendo en las regiones menos desarrolladas importantes descensos de la fecundidad. La fecundidad total en esas regiones descendió de seis hijos por mujer en 1965 y 1970 a 2,8 hijos por mujer en el período 2005-2010. En 2005, la mayoría de los países en desarrollo habían avanzado mucho en la transición hacia bajas tasas de fecundidad, pero 44 países seguirán teniendo una fecundidad total superior a los cuatro hijos por mujer en 2005-2010. Las altas tasas de fecundidad, a menos que estén acompañadas por niveles muy elevados de mortalidad, dan como resultado un rápido crecimiento demográfico, que es especialmente oneroso para los países pobres. Por ese motivo, más de la mitad de los países en desarrollo tienen políticas para reducir la fecundidad; el 75% de los 50 países menos adelantados dice contar con políticas de ese tipo.**

57. A escala mundial, el uso de anticonceptivos entre mujeres casadas o en pareja aumentó del 54% en 1990 al 63% en 2000. Los aumentos más rápidos se registraron en África y América Latina y el Caribe, con más de 1% anual. Sin embargo, el uso de anticonceptivos sigue siendo muy escaso en África (27,3%) y en los países menos adelantados (28%).

58. La transición hacia una baja fecundidad comenzó en primer lugar en los países desarrollados. Para 1965-1970, la fecundidad media en esos países era de 2,4 hijos por mujer. Desde entonces, los niveles de fecundidad continuaron disminuyendo, y hoy día los países más desarrollados tienen niveles de fecundidad insuficientes para garantizar el reemplazo generacional. Se estima que en el período 2005-2010, unos 85 países o zonas, entre ellos 53 situados en las regiones más desarrolladas, tendrán niveles de fecundidad por debajo del umbral de reemplazo. En muchos de esos países, una baja fecundidad continuada dará como resultado una disminución de la población y acelerará su envejecimiento.

59. Debido a los bajos niveles de fecundidad prevalecientes, la migración internacional está haciendo una importante contribución al crecimiento demográfico de las regiones más desarrolladas. En 2000-2005 representaba las tres cuartas partes de su crecimiento demográfico. De mantenerse las tendencias actuales, entre 2010 y 2030 prácticamente todo el crecimiento demográfico de las regiones más desarrolladas se deberá a la migración neta. A partir de entonces, no se espera que el aumento neto previsto de 2,2 millones de migrantes al año contrarreste el mayor número de fallecimientos que de nacimientos en las regiones más desarrolladas.

60. A nivel mundial, la esperanza de vida ha aumentado considerablemente desde 1950, y se situaría en 66,5 años entre 2005 y 2010. Sin embargo, existen importantes diferencias entre la esperanza de vida de los países desarrollados y la de los países en desarrollo. En los países desarrollados en su conjunto, la esperanza de vida media es hoy día de 76 años, frente a 65 años en los países en desarrollo. En los países menos adelantados, dos tercios de ellos gravemente afectados por la epidemia de VIH/SIDA, la esperanza de vida sigue siendo de 53 años como media. Aunque se prevé una reducción constante de la mortalidad en el futuro, no es de esperar que desaparezca la diferencia existente entre la supervivencia en los países menos adelantados y la del resto del mundo en desarrollo. Además, en vista del retroceso que se ha producido recientemente en muchos de esos países, no es seguro que puedan alcanzarse las mejoras previstas.

61. La principal consecuencia demográfica del descenso de la fecundidad, especialmente cuando se combina con aumentos de la esperanza de vida, es el envejecimiento de la población. En la actualidad, el 11% de la población tiene 60 años o más, y está previsto que ese porcentaje aumente hasta el 22% en 2050. A escala mundial, el número de personas de 60 años o más se triplicará con creces pasando de 705 millones en 2007 a casi 2.000 millones en 2050, año en que la cifra mundial de personas de edad superará a la de niños (personas de menos de 15 años) por primera vez en la historia.

62. El envejecimiento de la población es más avanzado en las regiones más desarrolladas, donde actualmente el 21% de la población tiene 60 años o más. En comparación con las regiones más desarrolladas, el mundo en desarrollo

sigue siendo aún relativamente joven. Los niños constituyen el 30% de la población de las regiones menos desarrolladas, mientras que las personas de 60 años o más constituyen sólo el 8%. Aun así, debido al rápido descenso de la fecundidad de los países en desarrollo, se prevé que el envejecimiento de su población se acelere en los próximos decenios, de forma que, para 2050, las personas de edad supondrán el 20% de la población de esos países.

63. Los cambios en la composición por edades de una población determinan los recursos económicos que se destinan a los servicios que necesita cada sector de la población. La proporción entre personas de 60 años o más y personas en edad activa es un indicador de la carga que el cuidado de los mayores podría suponer para los jóvenes. Está previsto que esa relación prácticamente se duplique en los países desarrollados, de 32 personas de 60 años o más por cada 100 personas en edad activa en 2007 a 62 en 2050, y que casi se triplique en las regiones menos desarrolladas, de 13 a 34 personas de 60 años o más por cada 100 personas en edad activa.

64. En 2008, el número de habitantes de las zonas urbanas superará al de habitantes de las zonas rurales por primera vez en la historia. Según las previsiones, la cifra mundial de habitantes de las ciudades, que alcanzó los 3.200 millones en 2005, aumentará hasta 4.900 millones para 2030, y la mayor parte del crecimiento demográfico mundial se producirá en las zonas urbanas.

65. El nivel de urbanización es menor en las regiones menos desarrolladas (43%) que en las más desarrolladas (74%). Aun así, el número de habitantes de las zonas urbanas de las regiones menos desarrolladas (2.300 millones) duplica con creces al de las regiones más desarrolladas (900 millones). Se prevé que, para 2030, la población urbana de las regiones menos desarrolladas habrá alcanzado los 3.900 millones de personas, una cifra cuatro veces superior a la de las regiones más desarrolladas (1.000 millones).

66. La población rural de las regiones menos desarrolladas (3.000 millones de personas) es 10 veces superior a la de las regiones más desarrolladas (300 millones). Está previsto, además, que la población rural de los países desarrollados mantenga su tendencia descendente a largo plazo en 2005-2030, hasta situarse en 240 millones en 2030. En cambio, la de los países en desarrollo aumentará hasta 2019, cuando alcanzará 3.100 millones, y después empezará a descender lentamente.